

---

# ¿Por qué una IGLESIA COMO la nuestra se ocupa

## en el mundo de la educación?

**Alfred McClure**

**H**e titulado este artículo ¿"Por qué una iglesia como la nuestra se ocupa en el mundo de la educación"? La vida de muchos de nosotros sería bastante menos complicada, algunos tendríamos más larga vida y posiblemente mucho más dinero en el banco, si no estuviéramos involucrados en esta actividad.

La educación adventista es muy costosa. Sí, he visto el cartel auto-adhesivo que dice, "Si usted piensa que la educación es costosa, pruebe la ignorancia". Pero también sé que cuesta menos asistir a un colegio o universidad pública que a la universidad Andrews o cualquier otro de nuestros colegios.

Permítanme refrescarles la memoria con información que la mayoría de ustedes ya conoce:

- Con excepción del monto del salario de los pastores, los gastos en educación es el ítem mayor en muchos de los presupuestos de las asociaciones. En un estudio realizado en 1992, descubrimos que el porcentaje equivalente de diezmos gastados en las asociaciones de la División Norteamericana alcanzó al 20,3 por ciento del diezmo bruto. Esta cantidad aumenta si la comparamos con el presupuesto real de una asociación.

---

## Con excepción del monto del salario de los pastores, los gastos en educación es el item mayor en muchos de los presupuestos de las asociaciones

---

La suma representa un enorme número de horas de trabajo durante cada año escolar.

**L**a mayoría de ustedes sabe tan bien como yo la historia de cómo comenzó la primera escuela adventista oficial. ¿Recuerdan el profesor y el lugar? Goodloe Harper Bell en Battle Creek. Elena de White, la mensajera de esta iglesia, hizo declaraciones categóricas sobre el establecimiento de escuelas adventistas. Por más de un siglo, enfatizando la educación cristiana, hemos obedecido el mandato inspirado. Si quisiéramos hacer diferente, tendríamos que argumentar que ella no entendía bien lo que estaba hablando, o que nosotros tenemos en la actualidad una mejor manera de actuar, debido a que las escuelas y colegios públicos son mucho mejores y más seguros de lo que eran en su tiempo. De una manera que no se presta para dudas, Elena de White urgió a *cada iglesia local* a establecer una escuela para sus niños.

¿Se acuerdan del año en que se fundó la primera escuela? 1872. Es cierto que varias familias adventistas ya habían experimentado con escuelas en el hogar de manera extraoficial. Nuestra fecha nos lleva a 28 años después del Gran Chasco, y casi una década después que la iglesia se organizó oficialmente y escogió su nombre. Sólo entonces se organizó la primera escuela.

**E**sto no significa que no hubo acalorados debates. Quienes argumentaban en contra razonaban que no había tiempo para esto. Todo recurso de la iglesia debía

• Más de una vez escuchamos de uno de los miembros de iglesia o incluso de parte de un obrero, "Si no usáramos tanto dinero en evangelismo, sino en educar a nuestros hijos, conseguiríamos que muchos más permanecieran en la iglesia". Es verdad que las asociaciones invierten miles y hasta cientos de miles de dólares anualmente en evangelismo - pero se invierte también millones cada año en educación cristiana (que ha demostrado ser una de las formas de evangelismo más efectiva en la iglesia).

• El costo de la educación representa un verdadero sacrificio para algunas iglesias locales. Aún cuando existen algunas congregaciones que no apoyan o invierten en educación, para la mayoría de nuestras iglesias este es uno

de los gastos mayores.

• Algunas familias entran en grandes deudas para pagar la educación de sus hijos. Conozco una familia en Dayton, Ohio, que estaba terminando de pagar la compra de la casa, pero entraron en un préstamo hipotecario considerable para que sus dos adolescentes pudieran ir a un colegio adventista.

• La educación adventista consume mucho tiempo. No es posible calcular el tiempo ocupado en juntas, reuniones de profesores, comisiones de presupuesto, comisiones de disciplina, comisiones de planificación, de auto-estudio, de currículo, de personal, de ex-alumnos y reuniones por área o departamentos. Y no estamos hablando todavía de educación secundaria, primaria o preescolar.

---

usarse en la tarea de decirle al mundo que Jesús venía pronto. (Es interesante pensar que estos leñadores espirituales no tenían interés en afilar sus sierras.)

¿Cuál fue la idea que primó? Debemos tener escuelas para preparar “obreros” -pastores, profesores, enfermeras, misioneros, y más tarde médicos. Estoy convencido que cuando los registros de la historia muestren los grandes momentos de la Iglesia Adventista, la decisión de establecer escuelas, figurará como uno de los más dramáticos.

Mientras el rol de los graduados permaneció focalizado de esta manera, no fue difícil emplear profesores que compartieran la pasión por la preparación de “obreros”. Después de todo los profesores también provenían de ese grupo de “obreros”.

### **Una dinámica diferente**

Pero con el paso del tiempo sentimos la necesidad de incluir las artes liberales. La iglesia no podía contratar a todos los graduados de nuestros colegios. Y hubo cambios demográficos. No sólo se trataba de pastores, profesores, enfer-

meras y médicos. Nuevas profesiones aparecieron en el área de la administración, los transportes y la tecnología. Cuando esto aconteció apareció una dinámica completamente diferente. Un tipo completamente diferente de alumno comenzó a matricularse. La tarea del profesor se amplió, para a menudo incluir el conducir al alumno a Cristo. Mudamos de un sistema que preparaba solamente obreros para la iglesia, a educar a todo alumno a ser un buen adventista en cualquier profesión que eligiera para la vida.

El nivel de preparación de los profesores se tornó en una gran preocupación porque estábamos educando a una variada gama de profesionales para competir en el mercado de trabajo.

Cuando contratamos a un pastor de éxito para que enseñe a futuros predicadores, no es difícil decirles, “uno de sus objetivos será entrenar a sus alumnos para ser ganadores de almas”. Sin embargo, cuando está contratando a un profesor de ingeniería, por ejemplo, no es tan automático incluir este ítem en la entrevista de selección.

---

**Mientras la comunidad  
cristiana batalla contra el  
mundo, sus miembros  
tienen el deber de  
transmitir a los nuevos  
conversos y a la juventud  
de la iglesia lo que ellos  
mismos han aprendido.  
Se puede fallar en esta  
responsabilidad no sólo  
de manera intencional,  
sino también por omisión.**

---

**C**uando usted contrata a un profesor proveniente de un colegio adventista en donde el proceso educacional ha estado claramente focalizado en la misión de la iglesia, lo más seguro es que usted va a conseguir un profesor con una perspectiva diferente a la de uno contratado de la Universidad de Minnesota para enseñar historia.

Permítanme ilustrarlo. La Guerra Civil norteamericana toma una perspectiva completamente diferente cuando se lee la descripción que hace Elena de White acerca de la intervención de un ángel en la batalla de Manassas, Virginia, para hacer retroceder las fuerzas del sur. (Review and Herald, 27 de agosto de 1861). Hay pocas posibilidades de que este enfoque particular se consiga en el departamento de historia de la Universidad de Minnesota.

¿Cuáles fueron las implicaciones de nuestra entrada en el campo de la educación con conceptos más abarcales? Con el fin de mantener la acreditación y hacer posible que nuestros alumnos pudieran continuar con estudios de posgrado, comenzamos a enviar una generación de profesores a conseguir títulos de estudios avanzados. No estoy sugiriendo de que esto fue un error. Sospecho que era imprescindible. Sin embargo ocurrió algo interesante y predecible. Muchos de ellos regresaron a la sala de clases con una fe más sólida por haber tenido que defenderla en un

ambiente no cristiano. Otros regresaron, no necesariamente con su fe comprometida, pero con su motivación para enfatizar nuestras peculiaridades, un poco diluida.

Hay un antiguo dicho en educación: “La mayoría de los profesores no enseñan como se les enseñó a enseñar, sino que enseñan como se les enseñó”. Posiblemente es exactamente esto lo que aconteció. Hubo un sutil cambio de énfasis en la sala de clases, que al comienzo fue apenas perceptible, una negligencia de omisión.

### **Alimentar la cultura**

Charles Bradford, ex presidente de la División Norteamericana, solía hablar de “alimentar la cultura”. Este es un concepto clave. El adventismo se transmite tanto por ejemplo como por precepto. Mientras la comunidad cristiana batalla contra el mundo, sus miembros tienen el deber de transmitir a los nuevos conversos y a la juventud de la iglesia lo que ellos mismos han aprendido. Se puede fallar en esta responsabilidad no solo de manera intencional, sino también por omisión.

Necesitamos ayudar a la nueva generación a desarrollar sus propios conceptos teológicos. Para que las creencias realmente les pertenezcan, deben ser ayudados a pasar por un proceso de descubrimiento. Recordemos que la esencia del adventismo no solamente se enseña, sino que también

se captura. De tal manera que lo que arde en el corazón de nuestros profesores es más crítico que lo que descubrieron al escribir sus tesis de posgrado.

No estamos simplemente ayudando a nuestros estudiantes a aprender lo que es y lo que no es aceptable hacer en sábado. Más bien estamos procurando encontrar la manera en que la nueva generación se contagie con la misma pasión que la anterior. Estamos tratando de asegurarnos que lo que es importante para nosotros llegue a ser también importante para ellos. Estamos procurando descubrir la manera como nuestros hijos pueden enamorarse, sin reservas, con el Salvador que murió por ellos.

¡Estamos pagando con esfuerzo por este proceso, pero no demasiado!

### **Atendiendo las necesidades de los alumnos**

Mientras hablamos del proceso educativo necesitamos incluir otro ingrediente esencial. Guy Doud, Profesor del Año de los Estados Unidos en 1987, dijo: “Estoy en el negocio de los jóvenes. No enseño inglés, no enseño literatura ni lógica. *Enseño estudiantes*”. Debemos asegurarnos de que este es nuestro foco también. Esa niña rubia que se sienta cerca de la puerta. ¿Qué necesidades personales trae a la sala de clases adventista? Esos dos mocetones ariscos que siempre se sientan atrás, obviamente están aburri-

dos de la clase, ¿qué aprenderán acerca de Jesucristo en esta clase hoy?

Uno de cada diez estudiantes de las escuelas públicas norteamericanas viene de un hogar dependiente de drogas. Uno de cada 13 adolescentes ha sido física o sexualmente abusado. Cada 70 segundos un adolescente intenta suicidarse; cada 90 segundos uno de ellos lo consigue. Cada 30 segundos una niña adolescente soltera queda encinta.

Yo sé que las estadísticas no son tan alarmantes en la comunidad adventista, y doy gracias a Dios por eso. Pero los datos son más serios de lo que imaginamos. Cada joven que se sienta en una sala de clases adventista llega con su propio conjunto de necesidades. Elena de White, cuya visión acerca de la educación cristiana amplifica nuestros horizontes, dice que el profesor “debería ver en cada estudiante un candidato a honores inmortales”. No habla sólo de vida inmortal, sino de *honores* inmortales. Recordemos lo importante de nuestro mandato: Nosotros no enseñamos

teología o matemáticas o ingeniería. *Enseñamos estudiantes.*

Como lo declara la filosofía de la educación adventista: “El gran propósito de toda la educación y disciplina de la vida, es volver al hombre a la armonía con Dios; elevar y ennoblecer de tal manera su naturaleza moral, que pueda volver a reflejar la imagen de su Creador”. (CPM, p. 48)

### **Un tributo**

Finalmente quiero ofrecer un tributo a la educación superior adventista. Quiero decir **gracias**, por proveer a su iglesia con una corriente permanente de obreros leales durante muchas generaciones. Viajando por el mundo uno se da cuenta del impacto de miles de misioneros provistos por los colegios de Norteamérica. *Estoy convencido que sin colegios adventistas no existiría la iglesia mundial que hoy existe.*

También quiero agradecer por haber colocado en jóvenes de origen humilde un sueño de aspiraciones altas, ya sea

en el trabajo para la iglesia o representando su religión en muchas otras ocupaciones. En una proporción mayor que otras denominaciones en el mundo, los adventistas han ayudado a levantar los ojos de las familias de bajos recursos hacia algo mejor. Nuestros colegios han jugado un papel importante en esta transformación.

Gracias también por ayudar a establecer un sistema de valores sólido en la vida de tantos jóvenes que no sólo son activos en su iglesia local, sino también en sus comunidades. Los principios de la mayordomía que muchos de nuestros estudiantes aprendieron de sus profesores, padres y pastores, han ayudado a extender la comisión evangélica al mundo entero.

Mientras la iglesia ha batallado en controversias teológicas durante los años, han sido los administradores y teólogos, preparados en nuestros colegios adventistas, quienes nos han ayudado a enfrentar con éxito estos desafíos.

**Necesitamos ayudar a la  
nueva generación a  
desarrollar sus propios  
conceptos teológicos.  
Para que las creencias  
realmente les  
pertenezcan, deben ser  
ayudados a pasar por un  
proceso de  
descubrimiento**

---

**Una inversión ordenada  
divinamente**

Los colegios adventistas pueden ser costosos, pero son una inversión ordenada divinamente que ha hecho del adventismo una verdadera luz en un mundo oscuro.

La vida de los jóvenes adventistas es afectada por tres ambientes principales sobre los cuales tenemos cierto control: el hogar, la iglesia y la escuela. Somos injustos con nuestra juventud si fallamos en usar todas las posibilidades para dar la forma apropiada a la plantita que llegará a ser un árbol. Fue Kenneth Redhead quien primero me dejó pensando en una pregunta que creo todo profesor debería hacerse continuamente: ¿"Cuánto de lo que estoy haciendo permanecería sin cambios si no existiera el Espíritu Santo"?

**M**e gusta la declaración de Oswald Chambers, dicha durante una reunión en el Colegio Bíblico en Clapham, Inglaterra, donde él es capellán: "El propósito de este colegio es colocarnos en la relación correcta con las necesidades de Dios". Yo quiero decir lo mismo. Me gustaría que cada Junta Directiva de cada colegio tuviera presente esta frase siempre. Me gustaría que cada presidente y cada profesor, no importa lo que enseñe, y también cada estudiante,

tuvieran delante esta declaración de tal manera que pudieran verla cien veces al día.

Noten que no dice, "colocar a los estudiantes en la relación correcta con las necesidades de Dios", sino que, "colocarnos (a nosotros) en la relación correcta con las necesidades de Dios". Chambers estaba hablando a estudiantes, a profesores, al personal y a los administradores de la institución.

Creo que esta declaración se aplica a la educación adventista, y que mientras la tengamos en cuenta, el Señor nos continuará bendiciendo. Si la olvidamos, entonces sí la educación adventista es muy cara.

Cuando comencé dije que muchos de nosotros viviríamos por más tiempo si no existiera la educación adventista. Pero recordemos que debido a la educación adventista cientos de miles vivirán *para siempre*.

**¿Cara, o sin precio?**

Dije también que si no fuera por las escuelas adventistas muchos de nosotros tendríamos más dinero. Estoy seguro de que todos nosotros *daríamos todo lo que tenemos* para asegurarnos que nuestros hijos estén en el Reino con nosotros. Aún cuando la educación adventista es costosa, al mismo tiempo no tiene precio.

También dije que si no existiera la

educación adventista, la vida de muchos de nosotros sería menos complicada. Permítanme decirles que no medimos la salvación de nuestros hijos de acuerdo a cuán simple o difícil es. Simplemente oramos, "Querido Dios, por favor ayúdanos a crear el ambiente apropiado donde nuestros jóvenes aprendan a amarte. Si tú nos concedes esto, sería blasfemo si nosotros decimos que es muy costoso. En su lugar, cuando estemos delante de tu trono, simplemente diremos, como lo hacemos esta mañana, "Gracias Señor".<sup>43</sup>

---

*Alfred McClure es presidente de la División Norteamericana de la iglesia adventista. Este artículo está basado en una presentación suya en la reunión cumbre de la educación superior adventista en Tucson, Arizona, en diciembre de 1995.*